

Title: The Resurrection

By Dr. W. Eugene Scott, PhD Stanford University

Preached at the Los Angeles University Cathedral

Copyright ©2007, Pastor Melissa Scott; all rights reserved

Titulo: La Resurrección

Por el Dr. W. Eugene Scott, doctorado de la universidad de Stanford, California.

Predicada en la Catedral Universitaria de Los Ángeles, California,

Copyright ©2007, Pastora Melissa Scott; derechos reservados

La Resurrección

Perdí mi fe en la universidad. La perdí por una presión sutil psicológica. Se valía creer en Jesús, como si fuera un “maestro bueno y sabio” y, lo elevara a un mismo plano junto con: Mahoma, quien fundó la Fe islámica, con Gautama Buda, quien fue un príncipe de la India y que fundó el budismo, con Confucio de China (realmente no fue más que un filósofo político) cuyos dichos afectan muchísimo esa parte del mundo en pocas palabras, lo podía tomar como cualquier otro fundador, respetable, de una religión.

Podría poner a Jesús en esa categoría y prescindir de Él como un “maestro bueno y sabio,” ser aceptado y recibir alas de intelectual. Pero, sostener la idea de que Jesucristo era Hijo de Dios y, por lo tanto sobrenatural sencillamente, no era aceptable. Entre paréntesis, podría comentar que recientemente salió una propaganda de una hora de duración, por la televisión, para la venta de unas cintas, en la cual cuentan el origen de todas las religiones.

Empieza en Egipto pero nunca investigan lo de Sumer donde empezaron las religiones que llegaron hasta Egipto (y nunca llegaron a Babilonia.) Sin embargo, no queda nadie con sentido común, que niega la influencia de Egipto sobre los hebreos y los griegos. Cyrus Gordón estableció esto.

Sin embargo, en este anuncio, un individuo bajito, con facha de puerquito se planta allí junto a un personaje bien peinado, tipo “Varón Dandi” tele-evangelista domado, se sientan allí y les cuentan como empezaron todas las religiones. Y luego, se refieren de una manera indirecta, a los 16 salvadores crucificados los cuales no pueden ser identificados con lo que implican en la analogía trazada.

Esto es solo otro ejemplo más del “modo ecuménico de acercarse a la religión” actual – la religión de la no-religión (según era nombrada por uno de mis profesores en mi clase de “Comparación de Religiones” en la Universidad de Stanford) porque toda religión (dicen ellos) tiene “una misma raíz.” Este estilo de acercamiento a este tema, se dejaba caer encima de mí, persuasivamente sugiriendo que yo no era inteligente hasta poder graduarme, de esta actitud “primitiva” hacia Cristo, como Hijo sobrenatural y divino de Dios y en lugar de ésta aceptar a Jesús como otra expresión más, otro fundador más, en la fuente de religiosidad común; dejándolo así reducido a ser un “maestro bueno y sabio”.

Sencillamente, el único problema con este sustituto intelectual por una fe en un Cristo supernatural; nombrado solamente como “un maestro bueno y sabio” es que **Jesús no puede ser ninguno, al menos que sea los dos a la vez.**

Para ser bueno, tiene uno que decir lo que es verdad. Uno puede estar loco, ser un chiflado, y creer honestamente en algo completamente falso y ser bueno pero no sabio. Para ser sabio, tiene uno que tener razón; para ser bueno, uno tiene que ser honesto y, el Jesús de ellos podía ser bueno pero no sabio, sabio pero no bueno, pero definitivamente no las dos cosas a la vez. ¿Por qué?

En cualquier fuente de investigación que uno tenga en la historia humana para estudiar a Jesús, si vas a llamarlo bueno y sabio, vas a dirigirte a sus dichos y vas a fijarte en su comportamiento. No limito la fuente a los evangelios, aunque la mayoría de los que se oponen a la idea de un Cristo sobrenatural buscan allí, a la medida que escudriñan y picotean y sacan de allí ciertos versos, en contra, que describen Su vida y Sus dichos, resaltándolos en rojo en la televisión.

Puede uno buscar más allá, detrás de los evangelios. Existe un documento de “Q” hipotético. Uno de los primeros “padres” de la iglesia dijo que Mateo escribió los dichos de Cristo mientras viajaba con Él, no en griego sino que en su lengua natal: arameo. Sabemos ahora que su evangelio de hoy se escribió más probablemente en Antioquia y que fue escrito en griego. Estos “Dichos de Jesús”, escritos en arameo pudieran ser una fuente en común de los Evangelios. Los que leen el griego ven cambios de estilo en unas porciones de los Evangelios y pueden reconstruir estas porciones para proponer que existió una fuente usada por los tres escritores de los Evangelios Sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas (particularmente Mateo y Lucas.)

La mayoría de los escolares modernos toman al Evangelio de Marcos como que fue escrito primero, porque podemos ver otra vez, en el cambio de estilo cuando Mateo y Lucas copian a Marcos. La “fuente en común” más persuasiva por detrás de los Evangelios Sinópticos se llama el Documento “Q” hipotético (esto proviene de la palabra en alemán que significa “fuente”.) Puede ir

uno mismo a las canciones antiguas o los fragmentos de escritura más antiguos para investigar esto. Sin embargo, donde sea que se encuentre a Jesús haciendo o diciendo algo, acompañado a cada una de estas anotaciones habrá **un dicho** de Cristo **o** proyectara **una auto-imagen** que Él sostiene de Sí mismo, que hace imposible llamarlo “bueno **y** sabio” porque encontrarán uno o más de lo siguiente, en cada fuente de investigación:

1. Pensaba que era perfecto.

No importa si lo era. **Pensaba** que lo era. Carlyle dice que el mayor de todos los pecados es el estar consciente que no tienes pecados. No hay nada más repugnante que una persona que cree que nunca ha cometido un error. Esa conciencia de auto virtud, imagen perfeccionista, no es algo que nos hace responder, porque la sabiduría humana está unida en el conocimiento que nadie es perfecto. Ahora, el asunto no es que si Jesús era perfecto o no; sencillamente no hacemos santos de los que **piensan** que son perfectos. El archivo de las personas usadas por Dios que no se reconocían perfectas, corre por todo el Antiguo Testamento, con los que afirman que: “No soy digno de ni del mínimo de su misericordia ¿Quién soy yo para ser él que lleva adelante los hijos de Israel? No soy más que un niño. No sé hablar.”

Siempre el criterio de ser aceptado por Dios y de ser aceptado por la humanidad, es esa actitud consciente de imperfección. Los hombres de santidad están conscientes de la distancia entre ellos y Dios. Había un solo hombre en todo el reino que había visto a Dios; en el año en que murió el rey Uzías, Isaías fue el único hombre que vió a Dios sentado en un trono en las alturas, en lo alto eso significa que era un hombre por encima de todo los demás. Más sus primeras palabras fueron: ¡“Ay de mí! Soy un desecho.”

Sencillamente, no tomamos por santo a los que creen que son perfectos mientras que Jesús, pensaba que lo era. En todo encuentro con Él, manifiesta esto. Juzga a otros diciendo: “Sepulcros blanqueados... coláis un mosquito mientras que tragáis un camello.” Ve a los más rectos de aquel día y los rebaja. La razón por la cual ningún hombre debe juzgar a los demás y, cualquiera que es juez debe de tener un tanto de reparo en su conciencia por su oficio, es que es duro juzgar a su prójimo porque reconocemos en lo profundo que tenemos la misma clase de faltas.

Pero Jesús nunca tuvo ningún sentido de que era imperfecto. Cambió la ley del Antiguo Testamento diciendo, “Oísteis que se os ha dicho, pero ¡Mirad! He aquí **Yo** os digo” y luego, con rectitud en su propia estimación consciente de tener una moral perfecta, dice: “No piensen que he venido para destruir la Ley, sino que vine a cumplirla.”

Hay una posible excepción a eso: Cuando el joven rico aristócrata vino a Cristo dirigiéndose a Él diciendo: ¡“Buen Maestro!” Lo paró y preguntó, ¿“Por qué me llamas ‘Bueno’?” Aquellos que quieren hablar de Jesús como si Él mismo pensara no ser perfecto señalan este verso; no se dan cuenta de lo demás que se está diciendo, porque Jesús le dijo en efecto: “Un momento, no vengas aquí llamándome Buen Rabí, Buen Maestro. Si me vas a llamar “Bueno”, también tendrás que reconocer que solo Dios puede ser bueno, así que no me pongas esta apelación, si no reconoces que también soy Dios.” Tenía aquel sentido de perfección moral. Nunca se ve por ningún lugar sintiéndose con insuficiencia moral.

2. Puso toda autoridad en Sí mismo.

Él Mismo **dijo** que poseía toda autoridad: “Edifica sobre lo que yo digo, y edificarás sobre una roca. Edifica sobre cualquier otra cosa, edificarás sobre arena. Toda autoridad en el cielo y la tierra es dada a Mí.”

En otra ocasión, para señalar el otro ejemplo que Jesús nos da, de su autoridad, nos dice referente a la ley (la ley que tenía generaciones de aprobación puesta en ella): “Habéis oído que se os ha dicho... pero ¡‘Mirad!, He aquí, **‘Yo digo’**...” Juzgaba y anunciaba su juicio sin parpadear.

Ahora, no hacemos santos de personas de esta índole. Pedimos el criterio: ¿“En qué basa Usted esta autoridad que dice que tiene?” Él, la basó en Sí mismo: ¡“Mirad!, He aquí **Yo os digo**...”

3. Se puso a Sí mismo al Centro del Universo Religioso.

Fue más allá y se puso al centro del universo religioso. Jesús no vino predicando una doctrina o una verdad aparte de Él mismo. Dijo, “Yo soy el camino. Yo soy la verdad. Yo soy la vida. Por mí, si algún hombre entrase al cielo... Yo soy el portal del redil. El que no aborrece a su padre, madre, esposa, hijos, hermano, hermana y aun también su propia vida, y el que no lleva su cruz y viene **en pos de Mí**, no puede ser **Mí discípulo**”. Él hizo tu relación con Él, poniéndose al centro del universo religioso, el determinante de todos los beneficios religiosos.

4. Habló de lo Eterno desde adentro.

Existe un cierto aspecto de familiaridad con su propia casa. Por ejemplo, se puede decir con certeza que, “mi sofá en mi oficina de mi casa, es de color marrón.” No me van a preguntar, ¿“Cómo lo sabes?” Hablamos de nuestro hogar con “conocimiento íntimo” y ese conocimiento se comunica al hablar. No se discute; contamos con que se nos crea. Eso es precisamente, lo que Jesús proyecta cuando habla de la eternidad. Sin ningún reparo dice, “regreso allá, voy para preparar mansiones para ustedes. Y, después de un tiempo, regresare para recogerlos y llevarlos allá.”

Dice, otra vez sin reparo alguno: “Antes que Abraham, yo era.” O, en otra ocasión, “Vi cuando arrojaron a Satanás del cielo.” O, también más, “Existe júbilo de parte de los Ángeles en el cielo, cuando se arrepiente un pecador.” Proyectó y nos haría creer que tenía un “conocimiento íntimo” de la eternidad y una existencia igual a la que tuvo con nosotros en la tierra, antes y después de que estuviera **dentro** de los cielos con Dios.

5. Moriría como precio de rescate.

Dijo que algo está mal con todo el mundo que sólo Él podía reponer por su muerte como “precio de rescate”, en un contexto (de ley antigua) donde Sus oyentes sabían exactamente lo que era un precio de rescate. Un precio de rescate, era lo que se pagaba por recobrar una herencia o para librar a alguien destinado a morir por su error. Era el precio que fue pagado para redimir de las consecuencias de caer corto, haciendo algo malo, perdiendo una herencia y rescate, te devolvía o reponía de nuevo lo que se había perdido. Dijo Jesús que todo el mundo estaba perdido y que Él vino a morir para pagar así el precio de rescate, para redimir a ellos.

6. Se levantaría de nuevo. Dijo que Se levantaría de nuevo (dijo aun más, pero estoy escogiendo muy selectivamente sólo unos cuantos) que cuando Él muriera, Se levantaría de los muertos.

Ahora, sí yo, el Pastor, me plantara en el pódium en la Catedral y tomara el micrófono y dijera: “Toda autoridad me es dada en el cielo y la tierra.” Pensarían que quizá el Pastor quiere decir que va a citar que, “en mis manos se ha depositado esta palabra de Dios, para predicar con autoridad.” Así que, me lo dejarían pasar, pensando que quizás se tratara de que este Pastor está enfatizando la autoridad de la Palabra, de la cual está leyendo.

Pero, si luego continuara y dijera, como si hablara con Dios: “Aquí estoy, Padre. He hecho todo lo que me mandaste hacer. No hay faltas en mí, ninguna imperfección. La ley no es molestia para mí, la he cumplido” y, empezara a proclamar de mí, una perfección como lo hizo Jesús, empezarían a retroceder y empezarían a mirar hacia la Sra. Scott con simpatía. Y si, además, continuara aun con, “Su destino eterno depende de que me pongan a mí al centro de su vida y hagan de mí su señor.” Para entonces ya hubiera sido interrumpido o me hubieran visto como que estaba “loco”. No creo que hubiera aun llegado a lo que no he incluido aquí, que estarían pensando que yo fuese un habitante de la eternidad.

¿Y qué?, si estuviera aquí parado y dijera, no en tonos espirituales sino con la esperanza de que me creyeran – “Antes que Abraham fuese, yo era. Ya saben, ese Abraham que vino de Ur; yo allí estuve. Ví a Satanás cuando lo arrojaron del cielo antes de que ni siquiera Adán naciera.”

Y luego, hablaría de los cielos con la misma familiaridad con la cual hablamos de nuestro hogar. Si les digo que el sofá de mi casa es del color beige, y usted dirá: ¿“Cómo lo sabes?” Voy a contestar, ¡“Porque allá vivo!” ¡Pero, estoy indicando ese tipo de familiaridad con los cielos! ¡A la gente que habla así, lo pones en un manicomio! Y, luego, si dijera que era, de alguna manera, un precio de rescate para liberar al mundo entero, pues entonces que alguien ayude a mi esposa a que me ponga las manos encima antes de que me convierta en un “acabado”.

Por favor, deténganse a pensar que este proclamador de cosas imposibles de Él mismo es el único tipo de Cristo que anduvo por el escenario de la historia humana y es el único que se puede encontrar en los registros. ¡No se encuentran otros fundadores de religión haciendo o diciendo estas cosas que dijo Jesús! Buda nunca pensó que era perfecto; luchaba con querer descubrir la esencia de *tanya*, que significaba para ellos, aquel deseo corrupto que produce el pecado. Buscó el camino por el cual librarse primero por lo sensual; buscó por la vía ascética del Yoghi y ninguno de los dos funcionó. Llegó al camino de las Ocho Facetas que lo llevaba a un estado mental como si estuviera en un transe, donde perdía su identidad consciente con esta vida, llamado *nirvana*. Y cuando salió de este estado, ofrecía a los que lo seguían, el camino de las Ocho Facetas y todo lo que diría sobre ello es, “Esto funcionó para mí. Inténtalo; funcionará para ustedes.”

Nunca pensó que toda autoridad estaba puesta en él. En lugar de eso, les dijo a sus discípulos (y esto hace parte de sus escrituras compuestas en tres partes) que él no era digno de poder dirigirlos. Lo único que les dejaba era el camino que le hizo efecto a él. No presumía de tener toda autoridad puesta en él. Nunca pensó ser el centro del universo religioso. “El Camino” funcionó, su sistema de las ocho facetas. Lo mismo con todos los demás fundadores.

Mahoma nunca pensó que era perfecto. Era el profeta de Dios, de Alá. Tuvo visiones de la eternidad que dejó impresionado al hombre del desierto, pero nunca proclamó que había estado allá. Nunca murió como precio de rescate para liberar a nadie. Tenía un criterio para su autoridad: Dios lo reveló en una visión. Jesús, nunca se dirigía hacia una visión como el profeta que diría, “El Señor dijo...” Jesús dijo, “Yo digo...” Confucio hizo un análisis lógico de la sociedad humana y apuntaba hacia ese análisis externo como su autoridad.

Ninguno de los otros líderes se consideraron ser el centro del universo religioso, ni sentaron toda autoridad en sí mismos, ni tenían conciencia de que eran perfectos, ni proclamaron ser algo en la eternidad antes y después de su estancia temporal aquí en la tierra. Ninguno de estas características están adjuntas, ni son proclamadas por los otros fundadores respetados de una religión. Es por eso, que, se pueden respetar como “fundadores”.

Con Jesús, uno tiene que afrontarse con lo que C. S. Lewis llama: La “alternativa asombrosa.” **Q**, pensaba que estas cosas que Él proclamaba eran verdaderas; pero era demasiado estúpido para darse cuenta de que es imposible que un hombre diga estas cosas de sí mismo y, siendo así, Jesucristo no podía ser sabio **q**, era sabio en saber que Sus proclamaciones no eran verdaderas, pero era capaz de engañar a Sus seguidores, por motivos auto-indulgentes, para que creyeran esto de Él, cosa que hace que no sea bueno. La conclusión es que los que dicen de Jesús que era un “maestro bueno **y** sabio” se hacen descubrir como los que realmente nunca tomaron el tiempo adecuado para tener un encuentro, con el único Cristo que jamás puso pie en el escenario de la historia humana.

O tiene uno que contemplar a Jesucristo como uno que se consideraba ser algo al nivel de un huevo escalfado o, lo tiene que tomar por lo que Él dice que es. Y si es Dios, entonces Él **es** perfecto y que toda autoridad, **sí**, es puesta en Él y Él es el centro del universo religioso mas **sí**, poseía las cualidades necesarias para poder morir como precio de rescate para redimir al mundo entero. **Sí** tenía un conocimiento (íntimo) de la eternidad y **sí**, se levantará (y lo hizo) de nuevo.

No se puede poner a Jesús en un paquete dulce, agradable de maestro “bueno y sabio” y así olvidarlo. O se trata de un loco, o un fraude, o **Es lo que proclamó ser.**

Pues, cuando yo llegué a este cruce en el camino, decidí que iba a resolver esta cuestión por mí mismo. Este asunto va en torno o circula alrededor de este hecho histórico. Jesús dijo a unos cuantos que querían ver una muestra de prueba, “Les daré una muestra.” Solo existe una señal garantizada sobre la cual la fe puede ser construida. Dios a veces, se ha sobre pasado en ir más allá de esta garantía, pero la **única muestra que Dios nos garantizó** para vindicar Su verdad, fue la señal de Jonás que fue interpretada por Jesús para ser la muerte y la **resurrección** de Cristo.

En cierto punto del gran flujo de la historia humana, surge un HECHO. Dios se dignó entrar en un cuerpo como el nuestro; esta tienda de campaña de carne y hueso humana, cumplir la ley para que fuera encarnada en Él, luego, escogió morir en nuestro lugar como precio de redención, es decir, la ley cumplida, para que pudiera levantarse de los muertos y, adoptarnos en una familia con Su vida nueva, sin el cargo de la ley, que en resumidas cuentas, tenía que haber servido nada más que de maestra de escuela, para enseñarnos nuestra necesidad del poder librador de Dios.

Que Dios vino a introducirse sobre el escenario de la historia humana, es lo que proclama el cristianismo y, que Se vindicó con un HECHO, el cual puede ser analizado.

Ahora es un HECHO, que no existe tal cosa como certeza histórica. Aprendí esto mientras hacía mis estudios de Universidad especializándome en Historia. “Certeza Histórica” significa de que cada trozo, **concebible** está ahí. Eso que se pueda **concebir** como evidencia posible tiene que

estar disponible para que tenga una certeza histórica. Al momento que un evento haya sucedido y deja de existir, se ha perdido la capacidad de tener un testigo que vio con sus propios ojos. Las cámaras ayudan. Pero, desapareció uno de los elementos. Entonces toda certeza histórica por definición es relativa. Lo más que se puede esperar es de tener una certeza psicológica, donde el exponerse a los hechos pertinentes históricos que son disponibles, psicológicamente produce una reacción y esa reacción es imposible de no tenerla.

Cualquier abogado inteligente sabe que en una corte no hay ningún licenciado que diga algo y que el juez lo cite en contra, que no sepa que no hubiera debido decir lo que dijo, antes de que lo dijera; la cosa es que el abogado quiere que el jurado oiga lo que favorece a su caso. Mientras, el juez regaña al abogado y el abogado se agacha diciendo “Si Señor juez” y juega la parte del conscripto. El abogado sabe exactamente lo que está haciendo. Luego el juez en tonos altivos, se dirige al jurado y les pontifica, “No lo consideren, descarten eso.” Bueno, ¡ZAS! Y esa es la única manera que lo puedes descartar; está adentro. Y uno ve y oye y siente y cualquiera que sea la evidencia siempre tendrás una reacción.

Dios vindicó a su Hijo por medio de la Resurrección.

Pablo llega al Areópago; los filósofos se reunieron allí para considerar a todos los dioses con tanta preocupación de que va a faltar alguno, que tienen construido un monumento para el Dios Desconocido según ellos. En eso, Pablo aprovecha la ocasión y la usa como palanca, para hablar del Cristo. Dice, “Yo les contaré acerca de quién es el Dios Desconocido” y, en esto, predica acerca de Cristo, del cual dijo que, Dios lo consagro por la Resurrección. Pablo dijo, que si no hay Resurrección, nuestra Fe es vana y, nos pueden tomar como testigos falsos de Dios, puesto que hemos dado testimonio de Él, diciendo que levanto al Cristo.

El primer mensaje de la Iglesia fue el que Pedro predicó en el día de Pentecostés: “Este Jesús que conocéis...” y mencionó el hecho de que lo conocieron crucificado; cosa que también sabían de Él. Luego dio testimonio de lo que no sabían: “Este Jesús, Dios lo ha levantado, cosa de lo cual somos todos testigos” y, con eso, introduje este hecho vindicativo. Pablo dice en uno de sus discursos que, “Él fue visto y Él fue visto” y empieza a catalogar los testigos presentes, hasta que describe una agrupación que dice que llega, “... a más de quinientos hermanos al mismo tiempo.”

En aquellos tiempos, se podía reunir testigos presentes; no hoy. Pero, al igual que cualquier otro hecho histórico, desde quien escribió las obras de Shakespeare hasta la existencia de Julio César, se puede también buscar el HECHO histórico en el cual el Cristianismo está basado, principalmente:

Jesús salió de la tumba.

Y diré para encuadrarnos en este tema, que si cualquier persona que me escucha, llegase a esta Catedral, proclamando lo que Jesús proclamó; proclamándolo del mismo, ofrecería la sugerencia que se sometiera a ser psicoanalizado y que fuera a un hospital al menos que pudiera ver en sus ojos, alguna señal de que me estaba tomando el pelo porque ningún hombre mortal puede proclamar esto que Jesús proclamó. Más, si entre unas de sus proclamaciones la persona dijera, “mátenme y en tres días saldré de la tumba y volare hacia el cielo azul” y si tres días después esa misma persona saliera de la tumba y se pondría a volar hacia el azul del cielo... echaría otro vistazo hacia a este, proclamando estas cosas. No necesito ninguna otra cosa como base para mi fe; no necesito ninguna de esas doctrinas filosóficas trinitarias elegantes. **Éste resucitado, si es que esto ocurrió, resulta ser mi punto de partida para un Dios personal y real.**

Si puedo encontrar en el escenario de la historia humana el Único cuyas palabras pudiera estudiar toda una vida, siendo que se trata de uno que: Era perfecto, el centro de toda autoridad, el centro del mundo religioso y todas esas cosas, incluyendo el que me redimió, se levanto de los muertos, y preparó mansiones en la eternidad, ese es el Dios total que necesito. Empiezo allí mismo.

EL ASUNTO ES: ¿SALIÓ DE LA TUMBA?

No se puede resolver esta cuestión solamente con pensar en ello; se tiene que investigar. Ahora, para investigar cualquier cosa tiene uno que primeramente establecer una **base en los hechos**. La mayoría de la gente es turbia de la mente; ellos argumentan que la resurrección no ocurrió, porque no puede ocurrir y que, por lo tanto, cualquiera que afirma que la resurrección ocurrió tiene que estar mintiendo. Cualquier otro hecho investigan.

Si van a preguntar, “qué sí el Dr. Scott predicó este mensaje de una hora, en este domingo en específico,” tiene que tomar por hecho que yo estaba aquí y que algo prediqué. Tienes que asumir que la Catedral existe. Tienes que asumir que el domingo vino y se fue en el calendario. No tenemos que discutir eso; tomamos ciertas cosas por dado de ante mano, al determinar si el mensaje duró menos de una hora. Antes de discutir si predique una hora (o más), por lo menos pongámonos de acuerdo de que predique. No tienes que estar de acuerdo de que si mi predicación era buena o mala, pero sí tenemos que estar de acuerdo de que yo estaba aquí y que mi boca se movía y que estaba diciendo cosas. Esto se conoce como un cuadro de referencia lo que se toma por dado de ante mano.

Y, si alguien dijera, “¡Caramba, no creo que usted estaba allí!” Entonces no tiene caso discutir acerca de la hora. Es mucho más fácil comprobar que estuve aquí, que de comprobar el tiempo que

prediqué, porque aun no se sabe cuándo empecé a predicar. ¿Sería con mis comentarios preliminares? ¿Sería con la primera marca en la pizarra? Estos, pueden ser datos de más debates y contiendas. Pero comprobar que estuve aquí presente en alguna capacidad o no, eso es un poco más fácil.

Se tiene que acercar uno al tema de la Resurrección de la misma manera. Ciertos hechos se tienen que tomar por dados de ante mano, antes de discutir sobre el tema de la Resurrección. Uno de ellos es, ¿Jesús existió? ¿Por qué y como vamos a discutir si se levantó de los muertos, si no cree uno de ante mano, que vivió? Hubo una temporada en que la vida de Cristo se discutía en forma de debate; esto no sucede tanto hoy. Para nuestros propósitos de discusión hoy, y para poder discutir el tema de la Resurrección con inteligencia, por lo menos tenemos que asumir, lo siguiente:

Dato 1. Que Jesús vivió.

Si no creen esto por lo menos, ¿estarán de acuerdo que sería probablemente más fácil comprobar que Cristo vivió en algún lugar, en alguna época, a que murió y resucitó? ¿Están de acuerdo con esto? Por lo tanto permítanme cumplir con la tarea más fácil. “Pues, no estoy tan seguro de que vivió, entonces no me vengas con eso de Resurrección.” Tengo más tiempo para hacer otras cosas que de hacer eso. No te pongas a discutir acerca de la Resurrección, con alguien que no crea que Jesús vivió. Eso es fácil de comprobar; hasta que esto esté aceptado, no pases al próximo punto

Dato 2. Que fue crucificado, por instigación de los líderes judíos, en Jerusalén. Autoridades romanas ordenaron y llevaron a cabo la ejecución.

Por la maniobra de ciertos líderes judíos (no todos los judíos, ellos no tuvieron la culpa; acuérdense, que Sus discípulos eran judíos; nada más eran ciertos líderes Judíos) los romanos llevaron a cabo la ejecución. Al menos de que crean eso, no tiene caso ir a querer comprobar la Resurrección. La crucifixión, es mucho más fácil de comprobar que la Resurrección.

Dato 3. Que se lo consideró muerto.

Tomen nota que digo; fue *considerado* como muerto, porque existen algunos, que creen que Cristo se recuperó en la tumba y que vino en sí revivió. Se lo consideró muerto: Atravesado por una espada, bajado de la cruz, llevado a una tumba. Claro que un teórico ha llegado a inventar que Jesús ensayó esto y que Se arregló para que los que lo llevaron a la tumba, ya supieran que iba a salir de allí. Adquirió practica con Lázaro primero (así dice la teoría) pero claro, tomen en cuenta que Lázaro estaba apestando antes de que Cristo empezara su ensayo. Algunas de estas teorías hacen

estirar la mente más para creerlas, que sencillamente aceptar la Resurrección. Pero por lo menos, se lo consideró muerto. Si no cree esto, el discutir la Resurrección llega a ser prematuro.

Dato 4. Fue enterrado en una tumba conocida y accesible.

El pueblo de aquel día y particularmente los líderes judíos y romanos que participaban en los eventos de crucifixiones, sabían donde se podía localizar la tumba y como llegar a ella. No se podía entrar en ella ya que la roca y los guardias estaban allí, pero el lugar donde estaba ubicada la tumba era conocido y accesible.

Dato 5. A continuación, Se predicó de Él, que fue levantado de los muertos.

En este momento no estoy diciendo que se levantó de los muertos, sino que se **predicó** Él levantado, que la tumba estaba vacía y que Jesús ascendió. Es importante acordarse y reconocer que el conjunto de predicación incluía: Tumba vacía; se levantó de los muertos; ascensión hacia el cielo. Estos tres hechos proclamados, fueron predicados.

Ahora, si no creen que se predicó con todas aquellas proclamaciones, ¡lo estoy haciendo hoy! ¡Más, se predicó de Él de inmediato y en la misma ciudad donde fue matado! Si no creen esto (que esta serie de proclamaciones fueron hechas y predicadas de Él), esto es más fácil de comprobar que la Resurrección en sí.

Dato 6. Los líderes Judíos que instigaron la crucifixión, tenían más interés en aquel entonces, de que no se compruebe Su Resurrección, que nosotros hoy.

El sentido común te dirá que los líderes judíos que instigaron la crucifixión, tenían más interés de que no se compruebe la Resurrección, que alguien retirado del evento por unos 2000 años, considerándolo todo intelectualmente, con bastante escepticismo en la mezcla. Hay que tener en cuenta que los jefes de los judíos se estaban jugando sus reputaciones como gobernantes, su pan de cada día y sus vidas. Si iniciaron su crucifixión, acusándolo de que iba a establecer un reino y acusándolo de blasfemia y, si de pronto es verdad que se levantó de los muertos, iban a tener que buscar un nuevo empleo. Por lo tanto su sentido común, mismo, le indica que tendrían más interés psicológico en descomprobar la teoría y se esforzarían un poco más que la mayoría de nosotros que estamos en fiesta de Pascuas hoy.

Dato 7. Los discípulos pasaron por persecución por predicar lo que se proclamó acerca de Su Resurrección.

Pasaron una persecución horrible por predicar esto, empezando por esos líderes judíos que fueron los primeros en acosarlos, primero los llamaron mentirosos y luego los acusaron de haberse

robado el cuerpo. El libro entero de Hechos habla de la persecución que acompañaba los que predicaron de la Resurrección.

Más tarde, siglos después, cristianos en general llegaron a ser el tiro blanco por las maldades del Imperio Romano y llegaron a ser los culpables de todo y fueron castigados por otras razones, pero todo los antecedentes concuerda el hecho que **toda persecución de los primeros tiempos** hubiera cesado inmediatamente si los Discípulos hubieran dejado de predicar este mensaje de Resurrección y la Ascensión de Jesús. Es por eso que ellos fueron perseguidos, porque las reputaciones de los líderes judíos estaban en juego. Por lo tanto,

Dato 8. La tumba estaba vacía.

Todo esto nos lleva al hecho que nos indica nuestro sentido común que; si los líderes Judíos que incitaron la crucifixión (Dato 2) teniendo un interés mayor por el hecho de que se estaban jugando por medio su mantenimiento (Dato 6); y, sabiendo que Jesús estaba enterrado en una tumba conocida y accesible (Dato 4), hubieran ido de inmediato a la tumba para descubrir el cuerpo muerto de Jesús, allí puesto. Por lo tanto, puesto que esto no sucedió, podemos deducir y es axiomático que la tumba estaba vacía.

¡La tumba quedó sin significado, por el hecho de que estaba vacía! Pasaron siglos y la tumba se perdió de la historia humana, porque **¡no había ningún cuerpo muerto allí puesto!** Luego, cuando el “periodo de las reliquias” empezó a surgir, mucha gente se interesó por Su tumba, en la cual no había habido interés por no haber contenido ningún muerto en ella, e intentaron encontrarla.

Y resulta que el mundo entero religioso, todavía hoy, lucha por saber cual será el lugar clásico, exacto, de las antiguas iglesias históricas y la tumba de Gordón con la cual la mayoría de los protestantes se identifican; justo a un lado de la estación de autobuses bajo la escarpa de una roca llamada “Gólgota” con un cementerio Árabe por encima de ella. La lucha ocurrió, por el hecho de que la tumba se perdió de vista en la historia humana; no contenía ningún cuerpo en ella.

Ahora, estos datos pueden demostrarse más fácilmente que la Resurrección en sí. Pero, a menos que estos datos sean aceptados, no se puede tratar con todas las teorías de la Resurrección. Por ejemplo, la predicación ha resultado ser tan eficaz, que a través de los siglos, muchos han inventado teorías para explicarlo. Ahora, la razón por la cual hago esto en cada temporada de Pascuas, es que intento demostrar que no es necesario estacionar los sesos en la entrada de la iglesia cuando entras en ella. Es necesario un análisis inteligente.

No se puede **hacer** que alguien crea, pero si uno se somete a lo evidente, algo sucede por dentro de uno y habrá una reacción psicológica. Mi lucha con la gente que niega la Resurrección y viven

un estilo de vida que no la toma en cuenta, es que puedo preguntar 15 preguntas de éstos mismos y ver que no han tomado 15 horas, en toda su vida, estudiando la evidencia que existe a favor de ella.

Si la Resurrección es verdad, entonces resulta ser el evento central del universo. Si lo de la Resurrección es verdad, resulta ser el **hecho central de toda la historia**. Por lo tanto, tendría uno que ser el más tonto de todos los tontos de la humanidad, para pensar que este tema no vale la pena de, por lo menos, 30 horas de estudio en toda tu vida. Además, existe mucha gente inteligente en este mundo que sí lo **han** estudiado y sí se **han** convencido. Es por eso que estoy haciendo esto. Porque las predicaciones de los Discípulos son tan sinceras en su naturaleza, que toda clase de teorías han sido desencadenadas para explicar sus creencias. Pero, las teorías no pueden considerarse sustanciales, si uno toma en cuenta los ocho hechos previamente mencionados.

Teoría 1. Los discípulos robaron el cuerpo de Jesús.

Teoría 2. Los líderes Judíos robaron el cuerpo.

Teoría 3. Los líderes Romanos robaron el cuerpo.

Teoría 4. Las mujeres fueron a la tumba equivocada.

Ya saben, estaba oscuro y se perdieron como “mujeres-andadoras” más que “conductoras”. No había mujeres conductoras en aquel día, más sí mujeres que andaban. Ellas fueron a la tumba equivocada. Sin embargo, **creveron** que Jesús se había levantado de los muertos; y les digo, fueron corriendo gritando y llorando hacia fuera de aquel jardín: “**¡Fuimos y no estaba allí!**” Fueron a una tumba equivocada; fueron a una tumba vacía, preparada y en espera de otra persona.

Teoría 5. Todo era alucinaciones.

Un tipo de sueño despierto glorificado. Eran sinceros; creyeron de verdad que todo esto había ocurrido porque habían tenido tantas alucinaciones.

Teoría 6. Teoría de resucitación

Fue crucificado y se lo consideró muerto y fue enterrado en una tumba conocida. Pero no estaba muerto del todo y en la frescura de la tumba Él revivió y salió de la tumba envuelto en sus garras de muerto y, gracias a Dios, los guardias estaban durmiendo, y empujó la roca hacia un lado para poder salir y – ¡Y aquí viene Frankenstein!

Teoría 7. Los discípulos mintieron.

Inventaron todo. Fue como si hubieran apostado al caballo equivocado y no pudiendo vivir con el resultado, inventaron todo esta historia y les tomo siete semanas para desarrollar un cuento apropiado y luego salieron a contarlo.

Teoría 8. TODO ES VERDAD.

Están contando exactamente lo que vivieron y lo que vieron. Ahora, de la misma manera que tienen que llegar a una “Alternativa Asombrante” cuando considera el único Jesús que se encuentra en la historia humana, que si es: o un insensato, un loco, un falso, o es lo que Él dijo ser y que eso requiere una definición de la divinidad, tienes una “alternativa asombrante”.

Todas estas teorías suenan bien por sí solas. Hasta la primera teoría (los Discípulos robaron el cuerpo) que los líderes judíos inventaron. Pero esta teoría en su forma superficial nos conduce a acusar a los Discípulos de mentirosos. Así es que otra vez uno llega forzosamente hacia una “alternativa asombrante”.

Odio siempre lo he odiado, cuando estudiaba para ser aprobado en la materia de Historia odio un historiador auto-recto que dice ser imparcial: “Soy imparcial; no tengo opinión”. No existe tal cosa como una persona sabedora que no tiene una opinión propia. El conocimiento de algo, nos obliga a tener una opinión; el no exponerse a los hechos de un caso hace que uno pueda quedarse en un estado neutral. El conocimiento nos obliga a tener una opinión y, cuando se estudian los datos de Jesús inscritos en esta lectura, solo se permiten dos opciones a considerar: **Q** mintieron los Discípulos **q** reportaron la verdad honestamente. Examinemos cada una de estas Teorías y deduzcamos la opción:

1. Los Discípulos robaron el cuerpo muerto de Jesús. (Teoría 1)^a. Pues obviamente mintieron: (Teoría 7).

2. ¿Los líderes judíos robaron el cuerpo (Teoría 2)? Estos hechos que siguen impiden esto: Tenían más interés que nadie, en que no se pudiera comprobar lo que se predicaba: (Dato 6), Así que, ¿por qué harían que la tumba estuviese vacía? Y, si hubieran vaciado la tumba, hubieran dicho: “Esperen un minuto; **nosotros** sacamos Su cuerpo muerto de la tumba.” No podían ni pensar en un cuento semejante; ellos son los que contaron y acusaron a los Discípulos (Teoría 1). Pero aun cuando esto fuera posible de poder considerar seriamente, los Discípulos no predicaron solamente de una tumba vacía y de la Resurrección sencillamente. Predicaron de un Jesús visible y vivo, con el cual compartieron alimentos; predicaron de la Ascensión con la misma fuerza. Entonces si los líderes judíos hubieran robado el cuerpo, eso explicaría lo de la tumba vacía, los Discípulos siguieron con añadiduras contando de sus encuentros con el cuerpo resucitado y la Ascensión, así que, ampliaron e “inventaron” una gran porción del cuento, en otras palabras, **todavía mintieron.**

#3. ¿Los líderes romanos robaron el cuerpo (Teoría 3)? Según las controversias que existían en Jerusalén y con el contacto que había entre los dirigentes judíos y los romanos que permitieron que

se llevara a cabo la crucifixión, ¿no creen ustedes que hubieran revelado el hecho de que los oficiales del gobierno romano se apoderaron del cuerpo muerto de Jesús? Pero aun cuando esto explica el porqué de la tumba vacía, no disculpa a los discípulos de no haber sido responsables, por el hecho que predicaron un Jesucristo con cuerpo resucitado con el cual tuvieron encuentros y la Ascensión. Así que, ellos seguían mintiendo.

#4. ¿Las mujeres fueron a la tumba equivocada (Teoría 4)? Era una tumba conocida y accesible: Dato 4. El interés de los dirigentes judíos a cargo (dato 6), las hubiera llevado a la tumba que se conocía. Mas, todo lo que hubieran tenido que hacer para contra-decir la teoría de haber ido a una tumba equivocada, era de ir a donde se encontraba el cuerpo y lo hubieran hecho.

#5. ¿Alucinaciones (Teoría 5)? Pues lo de la tumba vacía (dato 8), elimina esta posibilidad completamente. Si se hubiera tratado sencillamente de alucinaciones, se hubiera encontrado un cuerpo en la tumba. Una alucinación de que la tumba esta vacía se tendría que combinar con alguien llevarse el cuerpo apresuradamente. Así que, todavía están mintiendo.

#6. ¿Resucitación (Teoría 6)? Pues, ese supuesto Frankenstein saliendo de la tumba no está exactamente a la medida del buen Jesús que se predicó. Esto podría explicar una tumba vacía, pero no explica la clase de Jesús que habían predicado. No explica la Ascensión por supuesto, siguieron inventando lo demás.

Así que, de cualquier manera que se mire, si uno toma por dado los ocho datos y que son mucho más fáciles de comprobar que la Resurrección, quedan solo dos opciones, dos conclusiones, porque todo depende de la autenticidad, de los testigos. Es por eso que no tengo ningún respeto para aquellos que niegan la Resurrección sin haber leído el libro clásico titulado Tribunal de Los Testigos escrito por Sr. Sherlock. En este libro, el autor trata este tema como si se tratara de un caso criminal en una corte, donde se reunieron los testigos para someterlos a un proceso de examinar los hechos, según el procedimiento de una corte Inglesa. O, que no haya leído, ¿Quién Movi6 la piedra? Escrito por un abogado que se lanzo a refutar la Resurrección y que acab6 escribiendo uno de los argumentos de prueba más convincentes.

Tenemos que enfrentarnos con una “alternativa asombrante”: o la **OPCIÓN 1** (el cual es la teoría 7:) Estos Discípulos inventaron la versión que predicaron, de la Resurrección, para no pasar vergüenza y todo lo que dijeron es mentira o, **OPCIÓN 2** (el cual es la teoría 8:) **Están contando lo que de verdad vivieron desde un punto de vista de ser hombres honestos.**

Ahora, si están teniendo dificultad en poder distinguir entre “Hechos”, “Opciones” y “Teorías”, déjenme aclararlo todo: Hay ocho datos, los cuales reducen ocho teorías, a solamente las teorías que

nos llevan a una alternativa asombrosa que son, teoría 7 y 8. Luego estas, en torno, llegan a ser las únicas teorías dignas de consideración y por lo tanto, nos quedan solo dos opciones: “Teoría” 7; que mintieron o “Teoría” 8; que ¡dijeron la verdad!

Y cuando llegamos a ese punto, la Fe cristiana entera, depende de esta pregunta: ¿Fueron estos Discípulos, hombres honestos quienes atestiguaron lo que vieron o fueron conspiradores que inventaron una mentira para salvar su reputación? Existen cuatro razones por lo cual no puedo creer que mintieron:

Razón 1. Un cambio cataclísmico para el bien, de parte de los testigos.

Todos están de acuerdo que Pedro era algo inestable y aun como parte de un grupo, no se podía contar con él para que cumpliera con los demás o que fuera firme. Huyó asustado y negó a su Señor, siempre estaba en problemas o dificultades, por ser extremista e inestable. Sin embargo, después de la Resurrección él es el hombre que predica frente a una multitud burladora, cumple con su destino para llegar a ser conocido como la Roca. Muere con valentía, pidiendo que lo crucifiquen boca abajo por no sentirse digno de morir en la misma postura que su Señor un cambio en cataclísmico, que se puede identificar a un momento dado en la historia humana y, este mismo momento en la historia es donde empezaron a contar la historia de la Resurrección.

¿Juan? Era egocéntrico al extremo. Era uno de dos hermanos llamados “Hijos de Truenos”. Quería hacer tirar fuego del cielo sobre todos los que lo oponían. Su hermano y él usaron a su mamá para buscarse la mejor parte del reino de Dios. Después de que ellos empezaron a contar esta historia de la Resurrección, todo letrado coincide que Juan era un hombre cambiado. En vez de ser conocido como “Hijo de Truenos”, es casi tímido por ser infalible en sus expresiones de amor hacia los demás. Llega a ser conocido como el “apóstol del amor” un cambio cataclísmico total.

Tomás es el que consistentemente duda; desde el principio al fin, duda. Es un realista; cuestiona todo. Cuando Jesús va a pasar a través de Samaria y tiene que enfrentarse con un peligro de muerte y se lo dice a Sus discípulos, Tomás pues dice: “Vamos también nosotros, para que muramos con Él.” Eso sí que es valentía, pero pensó de veras que Jesús iba a morir. Eso es una perspectiva del punto de vista humanístico.

Cuando Jesús está hablando de irse y de construir mansiones en el cielo, dice: “Sabéis a donde voy y el camino también conocen.” Todos los demás están sin duda regocijándose acerca de las mansiones. Tomás, sin embargo, presta atención a cada palabra. Dice: “Nosotros no sabemos a dónde vas; ¿Cómo podemos conocer el camino?” Ahora, esto sí que es, una característica concisa de personalidad.

¿Quién es, el que sigue dudando cuando llega el día de la Resurrección? El mismo. “No creeré hasta que Lo pueda tocar y poner mis manos en las llagas de Su muerte.” Llega el momento. Jesús se presenta y le dice a Tomás, ¡“Mirad!, He aquí Mis manos y Mi lado.” También dice, “Es de más bendición creer sin ver.” Esto es una verdad axiomática, pero hay que notar que no condenó a Tomás en todo esto. Sencillamente indicó este hecho y luego ofreció someterse a pruebas, el cual es lo mismo que estamos haciendo hoy. Dijo: ¡“Mirad!, He aquí Mis manos y Mí lado.” Y, Tomás se llena de llanto y exclama: “Mí Señor y mí Dios”.

Es importante que, en el área más filosófica del mundo, donde las filosofías de Vedanta han producido el Budismo y las religiones Orientales que de allí salen, es Tomás el que traspasa las Amalayas, para morir de mártir cerca de Madrás, India. Aun más, llega a ser el vocero de Fe, en el lugar filosófico más dificultoso del mundo en aquel entonces y, nunca jamás vacila ni un instante, en cosas de Fe un cambio total; de un incrédulo pasa a ser uno que actúa por Fe sin vacilar “Faither” (persona que actúa con fe en Jesucristo).

Ahora, uno puede decir que una crisis puede cambiar a la gente. Pero, una mentira pocas veces cambia a la gente para lo mejor; de costumbre empeoran. En cambio, estos hombres son cataclísmicamente cambiados para lo mejor; no creo que contar una mentira produciría esto.

Razón 2. Evidencias indirectas y consistencias internas.

Existen evidencias indirectas de la verdad. Marcos escribió a los Gentiles; se pueden contar las veces en el Evangelio de Marcos, donde tiene apuntado que Jesucristo se refiere a Sí mismo llamándose “Hijo del Hombre” más a menudo que en ningún otro Evangelio. Hagan cuentas Ustedes.

Ahora, si Marcos fuera un mentiroso, que supiera que estaba mintiendo, e intentando de perpetuar un fraude, ¿por qué apuntar que Jesús se refiere a Sí mismo con una frase que sugiere que Jesús es humano, cuando su propósito es de intentar de representar a Jesús como que es Hijo de Dios? Si es un mentiroso, apuntaría que Jesús se refirió a Sí mismo con llamarse Hijo de Dios. Pero, irónicamente, como pequeñas evidencias escondidas de Dios de honestidad, en el Evangelio de Marcos escrito a los Gentiles y diseñado para comprobar que Jesús era el Hijo de Dios, Jesús se refirió a Sí mismo como Hijo del Hombre más veces en su Evangelio, que ningún otro Evangelio.

Ahora, Jesús **sí** se refirió a Sí mismo con el nombre de “Hijo del Hombre” porque Jesús estaba predicando a un publico Hebreo que leía el Libro de Enoc y leía el Libro de Daniel donde la expresión “Hijo del Hombre” se veía como una imagen mesiánica donde el Mesías venía en nubes de gloria, para establecer Su reino. Por lo tanto es propicio o bien justo que Jesús se refiera a Sí

mismo con llamarse “Hijo del Hombre”, dentro de la mentalidad mesiánica. Pero, si uno esta escribiendo a los Gentiles que no saben nada acerca del Antiguo Testamento y estuviera tratando de perpetuar una mentira de que Jesús es el Hijo de Dios; al menos de que seas básicamente honesto y estés diciendo la verdad, no dirías de Jesús, que se refería a Él mismo con el nombre de “Hijo del Hombre” tan a menudo. ¿Por qué no cambiar lo que Él dijo, para que sirva mejor a su propósito? **Honestidad intrínseca.** Podría darles una docena de estos ejemplos, pero esto es lo que los historiadores llaman, **evidencia indirecta de honestidad.**

Déjenme darles un ejemplo más de evidencia indirecta de honestidad. En el mundo del Nuevo Testamento, las mujeres se consideraban incapaces de poder ser testigos creíbles. Los discípulos sabían eso. Entonces, ¿por qué presentarían a las mujeres como los primeros testigos de la Resurrección? Si hubieran estado contando una mentira, no hubieran dejado que las mujeres dieran su testimonio sabiendo que en el mundo de ellos, no se tomaban en cuenta a las mujeres testigos. Unos mentirosos, hubieran evitado de registrar a mujeres testigos. Más evidencia intrínseca, para darles a entender que estaban citando sencillamente, lo que ocurrió en actualidad.

El hecho de que los Discípulos esperaron siete semanas es usado por los que dicen que mintieron, como tiempo necesitado para que pudieran inventar la mentira. Pero a mi parecer, si son suficientemente inteligentes para contar una mentira de esta naturaleza o tamaño, se hubieran dado cuenta de eso. Esperaron siete semanas porque Jesús les dijo que esperaran. Esto refleja el modo de actuar de hombres honestos, siendo que el esperar tanto tiempo dañaba su capacidad de contar su historia si es que iban a inventar una mentira.

Razón 3. Precio Pagado

No se paga el precio que estos hombres pagaron para contar una mentira. Todos ellos, salvo Juan, murieron una muerte de mártir: Bartolomé, desollado o despellejado de muerte con un látigo en Armenia; Tomás, perforado con una espada de Brahmán; Pedro, crucificado boca abajo; San Andrés, crucificado en la cruz de San Andrés (la cual de allí obtiene su nombre); Lucas, colgado por sacerdotes idólatras; Marcos, arrastrado hasta la muerte por las calles de Alejandría. Estos hombres pagaron más allá de lo que se puede creer humanamente, por su “mentira”.

Razón 4. Murieron a Solas.

La gran prueba de Santo Tomás Aquino – la mayor, a mí parecer – prueba de la veracidad de los discípulos y la Resurrección es que murieron a solas. Ahora, según hago cada año cuando finalizo

este mensaje, puedo concebir que un grupo de hombres tratando de salvar sus pellejos, cuenten un cuento, habiendo creído en el hombre equivocado, siendo aplastados por Su fracaso (según ellos lo percibirían), intentando de resucitarlo con una mentira.

También, puedo concebir de ellos, que se mantengan juntos y que la presión social del grupo les ayude a sostener la consistencia de su mentira, por no querer ser el primero que rompa con la Fe de los demás y los denuncie y lo desplome todo.

Por lo tanto vamos a suponer que Bobby Boyle, Jerry McIntyre y Richard Williams confeccionaron esta historia. Luego, no hay televisión, no hay satélite, no hay FAX, no hay teléfono, y mientras que ustedes tres permanecen juntos bajo una gran presión social, no quieres ser Jerry, el que decepcione a Richard y Bobby.

Pero ahora, vamos a separarlos. Usted, Jerry, será Bartolomé en Armenia y usted, Bobby, Tomás allá en la India. Y, usted Richard, sea Pedro en Roma. Han perdido contacto el uno con el otro. No pueden levantar un teléfono y llamar a nadie; nadie sabe dónde están. Puesto que saben que están contando una mentira y saben que no esperan realmente que las generaciones venideras la crean para siempre y, puesto que usted, Jerry, en Armenia está siendo despellejado de muerte, es decir, despellejado con un látigo; la piel arrancada de su cuerpo, todo lo que tendría que hacer para salirse de una situación así, es negarlo todo diciendo: “Es todo una mentira” y, “Perdónenme; me largo de esta ciudad.”

Bobby no iba a saberlo; Richard no iba a saberlo. Los podría encontrar juntos la próxima vez, intercambiando historias y diciendo, “Chico, sí que los deje pasmados allí en Armenia. Les conté el cuento y nadie lo podría olvidar de la manera que lo conté.” Bobby y Richard no sabrían que mintió.

Tú Bobby serás perforado con una espada en la India; Nunca más verás a Jerry o Richard de nuevo. Lo único que hace falta para salirse de su apuro, es que diga, “Es mentira.”

Tú Richard estás por allí en Roma; estás un poco más expuesto, pero aunque tu vida está en juego, todo lo que tienes que decir es, “Lo siento. Quizá lo soñé todo.” Y empiezas a deslizarte y alejarte de este asunto, y te diriges hacia Francia.

Cómo dijo Tomás de Aquino, es psicológicamente inconcebible que, habiendo estado estos hombres separados, cada uno pagando el precio supremo por su historia y cada uno muriendo a solas, que **alguno** del grupo no se rajaría entre los demás y diría, ¡“Oigan! No fue verdad.”

Morir a solas. Y no se halla un rasgo de prueba en contra, que haya sobrevivido 2,000 años de crítica intensa, nunca encontrarás un escrito por dondequiera, sobre la faz de esta tierra, dónde ninguno de estos hombres vaciló jamás, yendo hacia su muerte terrible en decir esta historia. Por lo tanto, llegué a la conclusión de que no hay manera de que estos hombres estuvieran mintiendo. Estaban contando lo que **ellos** pensaron y vivieron por su experiencia y lo que vieron como verídico.

Recuerdo haber hecho esto con mi profesor Larry Thomas en Stanford y me dijo, “Gene, estoy convencido. Estos hombres creían lo que estaban contando. Por lo tanto, alguno de estos otros ocho datos debe de estar equivocado.” Bien, si uno es honesto y dice eso, lo tengo atrapado ya que esos otros ocho son mucho más fáciles de comprobar. ¿Cuál es la alternativa?

ES VERDAD Y, SALÍÓ DE AQUELLA SEPULTURA.

Bien, si eso es verdad ¿entonces qué? Todo el resto de esto es verdad y tengo un punto de partida para una Fe en un Dios eterno. Y, entonces he cruzado aquel umbral donde ahora puedo comprender lo que es el cristianismo. Porque si puedo creer que Jesucristo pasó a través de Sus ropas de entierro, a través de aquella roca, a través de aquella puerta y, se echo a volar hacia un cielo azul; pues entonces, un desplazamiento molecular no es nada para Él lo puede hacer sin crear una explosión; es verdad que toda cosa consiste en Él y, que las puede controlar.

Por lo tanto, no es difícil, de ninguna manera creer, que esta misma sustancia de Dios colocada en María, se manifestó en la persona de Jesús de Nazaret, a través del Espíritu Santo. Dios dice que coloca esa misma sustancia de Dios en nosotros, cuando confiamos en Él. **Eso** es el verdadero nacer-de-nuevo un generador de vida, una regeneración, una nueva creación que penetra mi estructura celular y que es colocada en mí, como un obsequio de parte de Dios cuando me conecto con Él, a medida que confío en Su Palabra.

Eso es el génesis de todo cristianismo visto apropiadamente, que Cristo está en nosotros; la esperanza de gloria. No hace falta llegar a ser algún místico, ni algún anormal para entender lo que es el cristianismo. Ahora, puedo pasar mi vida entera, persiguiendo, buscando Sus palabras, incluyendo la autoridad que Él mismo le dio al Antiguo Testamento y las promesas que se encuentran allí escritas. Y, cada vez que me engancha a ellas y actúo según mi creencia y sostengo mi acción en la confianza, esa misma conexión, de Fe, guarda en mí una sustancia-de-vida, **misma que lo levantó a Jesucristo de los muertos.** Esta nueva sustancia-de-vida, es tan capaz de poder cambiar mi naturaleza, como un material radioactivo que por muy invisible que sea, puede cambiar su estructura celular a la medida que lo sostenga en sus manos.

Dios coloca una vida en nosotros capaz de regenerar y, es por eso que la espiritualidad resulta ser expresiones del espíritu y el porqué la rectitud se conoce como el fruto del espíritu. Es esa nueva vida, que creciendo hacia fuera y a través de nosotros, que sólo puede mantenerse por Fe en Su Palabra, pero que fue fundada y basada sobre la roca sólida de una calidad comprobable de que “Se levantó de los muertos,” que me da Fe para creer que hará la otra cosa que Él dijo; la cual es, venir otra vez.